

LA BATAJILLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV - Núm. 90

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1699

ENERO, 31 DE 1919

APARECE LOS VIERNES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

El comunismo en Rusia

Un diario de la mañana de Montevideo, de fecha 31 de Enero del presente año, hizo un reportaje al ex-ministro de la Argentina en Rusia, Sr. Martínez Campos, el cual, entre otras cosas dijo lo siguiente:

«En Rusia la revolución tiene por fundamento una finalidad económica habiendo desaparecido del todo la propiedad privada»

La transición no pudo haber sido más brusca. De un régimen autocrático y de grandes terratenientes se ha pasado al reinado del comunismo. Para Rusia se ha convertido en una realidad el concepto que Prudhom tenía de la propiedad.

Al ser preguntado el Sr. Martínez Campos sobre el concepto que tenía formado de Lenin, contestó lo que sigue: «Por el desempeño de mi cargo tuve oportunidad de hablar varias veces con Lenin».

Es un hombre verdaderamente original, de gran cultura; que produce la impresión de un «iluminado» por el tono de convicción y fe con que habla acerca del triunfo de los ideales maximalistas. Esa convicción y fe es la que le ha convertido en caudillo de la causa que defiende y sus partidarios tienen por él verdadero fanatismo.

¿Se quiere más? Demasiado por salir de labios de un diplomático. Lo demás—dijo—lo reserva para comunicárselo al Presidente Irigoyen.

¿Quién estuviera entre telones!

La Revolución Social en marcha

Este momento es único en la historia de las reivindicaciones humanas.

Jamás habrá pedazo de siglo más fecundo, más promisor que el presente para la implantación en el mundo de las bases inmovilizables de una nueva sociedad libertaria.

Hechada la piedra fundamental en Rusia para la edificación del nuevo edificio, éste se va extendiendo amplia y sólidamente por todos los ámbitos de la tierra.

Ni una sola duda resta en los espíritus humanos de que, iniciada la gran transformación en Rusia, seguida en Alemania, Polonia, Austria-Hungría y otros pequeños países circundantes, seguirá majestuosa y gallardamente por todas partes sin dejar rastro alguno del actual criminal régimen burgués.

Es por eso que hemos visto con indiferencia y hasta con placer la brutal reacción burguesa producida en nuestro país y en la Argentina, porque en vez de atemorizar y aplacar nuestra sed de libertad y de igualdad, lo ha fortificado, lo ha servido de bálsamo y ha ensanchado el grado de aspiraciones.

Si inútiles han sido en otro tiempo las reacciones burguesas, en otros tiempos que se luchaba sin esperanzas de triunfos completos y definitivos; que nuestras aspiraciones se reducían a simples mejoras económicas y a algunas satisfacciones morales, qué no será hoy, en plena época de grandes transformaciones y que vemos triunfantes nuestros ideales en los países más grandes del mundo?

Si antes, sin esperar recompensas recibíamos con denuedo, despreciando persecuciones, exponiendo nuestras vidas, qué no será hoy, que vemos materializar nuestros ideales en forma palpable y definitiva?

Al contrario, si algo necesitamos en estos jóvenes países de América, es que la reacción burguesa recrudezca y aumente más y más para que así nuestros sentimientos, demasiado cristianos, se endurezcan; se templen a las nuevas e imprescindibles necesidades del momento, para cuanto antes materializar también por este continente las santas doctrinas de igualdad que em-

pezaron a plantearse con feliz éxito en los más grandes países del mundo.

¿Acaso en la Gran Rusia, el país que más se ha destacado en la criminal persecución de los hombres libres, no fué también el primer lugar en que cayeron hechos añicos todos los privilegios, todas las jerarquías y todas las desigualdades que imperaron por cientos y cientos de años?

¿Porqué entonces hemos de ver con desagrado lo que facilitará el derrumbe del viejo régimen en América?

En buena hora entonces que continúe la reacción, que en forma ininterrumpida sigan las persecuciones, que se cierren los locales obreros, que se amordace la prensa anarquista y obrera que eso será saludable, nos purificará de los malditos lirismos, posechará de nosotros las tontas prácticas oxibicionistas y nos harán hacer obra subterránea, sólida, verdaderamente revolucionaria como se vino haciendo en la Gran Rusia hasta la víspera de la gran revolución transformadora y que tan buenos resultados ha dado y que hoy admira el mundo.

Preparando las elecciones

Empiezan ya los logros de la política a acariciar al pueblo. Las elecciones se aproximan y hay que suavizar y que mimar a los que habrán de aportar el voto. La prensa de todos los matices inicia ya la campaña electoral. Los partidos políticos comienzan a repartir promesas y los candidatos al parlamento se convierten en personas afectuosas, sencillas, buenísimas. Todos piensan, ahora, en que la situación del pueblo es mala y todos se han propuesto mejorarla bastando para ello con que se les vote y se les elija diputados.

El gobierno por su parte iniciará diversos trabajos públicos a fin de dar ocupación a millares de obreros. Los nacionalistas se indignan contra esto por notar en ello indebidos fines electorales, no imitando por eso, para que los capitalistas blancos por su

parte, hagan otro tanto que el gobierno en sus empresas particulares. Los socialistas a pesar de ser tan poca cosa y sintiéndose un poco preocupados por la actitud bochornosa de sus colegas de la Argentina, hacen los tanteos del caso y se disponen para cantarle los al legalitarismo precisamente en estos momentos en que se constata el triunfo de la acción directa. Y los católicos, en una fuerza numérica igual a la de los socialistas, dicen cuanto pueden en su eterna misión de dobles embaucadores.

¿Que harán los trabajadores? Se prestarán carnicerilmente a practicar el simulacro infamante del voto. Irán de nuevo a elegirse nuevos amos que los vejen y tiranizen? No servirá de nada el gran ejemplo que se marca en la hora presente? No nos habremos convencido los obreros no solo de lo inútil del voto, sino también de lo denigrante?

Y no solo hay que mirar a Europa donde los pueblos abandonan las prácticas castradoras del legalitarismo. Hay que apreciarlo más de cerca aquí donde tanto embaucador nos lo ha prometido todo, aquí donde llevamos tres lustros de legislación obrera para después de eso tiempo continuar reportando peores miserias. Aquí donde no ha mucho se masacró al pueblo en las calles de Montevideo. Aquí donde hace unos días el gobierno, en complicidad con los otros partidos políticos, disponía los más sangrientos planes de barbarie y en un todo imitativa represión. Aquí donde hay infinidad de trabajadores presos sin haber cometido el menor delito. Es el pueblo de aquí, del Uruguay es el que mayor experiencia debiera tener de la mentira funesta de la política.

Entendemos nosotros, también, que debemos prepararnos para una huelga de votantes. Debemos prepararnos para dar una lección a los parásitos que se encumbran explotando la ignorancia del pueblo.

¡Fuego a las urnas electorales!

Los perturbadores

Sigue el tema. Se reconoce que hay malestar; no puede negarse que la miseria aniquila al pueblo; pero a quienes de esto protestan, a cuantos exigen la pronta transformación del tal régimen, se les síndica como a perturbadores. El obrero que no puede hacer frente a su situación económica y reclama lo que tiene derecho a reclamar, es un perturbador. El anarquista que explica las causas que motivan la miseria y que define la acción que debe emplearse para normalizar la vida: es un perturbador.

Pero el terrateniente que retiene las extensiones de campo en la esterilidad; el fabricante que suma fortunas con las privaciones que impone a miles de obreros; el expendedor de comestibles que los adultera y los hace nocivos; el acaparador, que acumula para que se pudran los más preciados productos; el casero que edifica boardillas criminales; el policía que atropella y veja en nombre del orden; el periodista que vive de explotar los anacronismos populares; el Estado que expende patente para el

ejercicio de la prostitución, la venta del alcohol, y las prácticas del juego; El Jefe Político que coimea en los prostíbulos; el Presidente de la República que pasa la vida entre horgas y que si en alguna ocasión se acuerda de los que sufren es para disponer que se les masacre, estos tales no son los perturbadores, no son los que alteran la tranquilidad pública; no son los causantes de la tragedia indefinida en que eternamente pasan las legiones de los huérfanos del privilegio.

Y si acaso algo reconocen, si acaso se inclinan a admitir lo infame de la situación del pueblo; entonces le dicen al pueblo que se resignen; que limosnee, que pida mansamente y no que exija y se subleve. Entonces le aconsejan lo contrario de lo que ellos hacen: que renuncien a la violencia. Así le dicen mientras con el ejemplo se desmienten. Aconsejan a los trabajadores a la macedumbre mientras ellos se arman y aumentan ejércitos de inconscientes y atrofiados que siempre están dispuestos a obedecer la orden del crimen. Aconsejan a los que padecen que depongan sus esfuerzos armados; mientras ellos lo primero que emplean es la metralla para ahogar las reclamaciones proletarias. Les dicen a los trabajadores que sean pacíficos y los asaltan en sus locales y los apalean.

Le dicen al pueblo que sea manso y aún el pueblo no ha pensado en lanzarse a lucha alguna, cuando ya se moviliza un ejército enorme y se dispone una carnicería.

Un día nos dicen que es mentira que aquí exista miseria. Esos días casi desnudos que abundan por las calles de la ciudad no son desdichados inocentes que sufren tan tempranas e infelices privaciones en las necesidades de la vida. Que en estos tiempos de tanta civilización, una niña por hambre deba entregarse a que la babosee alguno de esos rufines de esos libidinosos, como lo son la mayoría de los diputados y demás padres de la patria, ¿no demuestra para nada la existencia de una terrible miseria? ¿Que por las más centrales calles de Montevideo, mujeres próximas a ser madres, vallan ofreciendo su cuerpo, al primero suficientemente corrompido como para pagarse el placer de perpetuar la más repugnante profanación, eso no quiere decir que aquí hay miseria?

Otros días vienen y nos dicen que sí, que una indebida y bárbara desigualdad social existe, pero que irá atenuándose lentamente a medida que el parlamento nos fabrique leyes como si otra cosa se hubiera hecho en todos los tiempos que hacer leyes y leyes sin que la situación, sin que el mal de los desheredados se haya ahogado nunca!

Así se contradicen, alarmados por la inminencia de la catástrofe que les amenaza y siembran la calumnia atarazadamente, y llaman perturbadores y peligrosos a los hombres que propagan la justicia y el derecho. ¿De que habrán de servirle cuantos recursos puedan emplear? Habrán de ahondarles el precipicio que les espera. Habrán de fortificar los odios y las iracundias vengadoras.

FERNANDO ROBAINA

Hoy como en otras épocas, cuando unos hombres gobiernan a otros hombres, puede asegurarse que aquellos están armados, y que éstos no lo están.—L. Tolstoy,

Patriotas

«El Plata» órgano del Dr. Ramírez y Cia. en todos los momentos suele hacer una obra patriótica de mentirillas y mas en estos momentos que ha visto que el proletariado de la República Argentina levantó aliroso, su actitud revolucionaria contra el proceder brutal de capitalistas, religiosos políticos, gobernantes, militares, policías y toda la caterva de canallas que viven del sudor de todos los trabajadores del vecino país.

El Dr. Ramírez parece haber heredado algo de aquel otro Ramírez que murió de rabia como los gorriones, por la cuestión aquella de los votos comprados por cincuenta mil pesos que se hizo tan popular en sus acciones de pacificador, habiendo sido siempre el gran promotor de las guerras civiles.

Nosotros, que para hacer alguna cosa, no nos hemos de guiar por los consejos de ese señor, solo diremos esto aquí, apesar de toda la obra rastrea que haya podido hacer por intereses burgueses, tratando de perjudicarnos en la forma que lo hemos sido, solo le diremos a ese señor:

Nosotros, anarquistas, hijos del Pueblo, mezclados con el pueblo todos los momentos, sabemos vuestra maldad hasta donde puede llegar, sabemos de lo que sois capaces con la palabra aquella de defensa de la Patria, de la santa Patria que convertís en vaca lechera y la ordeñáis todos los momentos que podéis y promovéis alborotos y motines para matar a los hijos de esa misma Patria que producen para ella, para enriquecerla, es decir para enriqueceros a vosotros, trágicos de la gran riqueza producida por los mismos que tenéis la intención de matar.

Siempre los mismos, li blaiz de libertades ciudadanas y os convertís en los más encarnizados perseguidores y acusadores de los que pregonan y aman la libertad.

Habláis de derechos del hombre, tenéis como música favorita «La Marsellesa» aquella que se cantaba cuando la Revolución Francesa y cuando veis que hay quien esos derechos defendiendo tratais de aplastarlo.

Habláis de carestía de la vida y queréis amordazar a los que intentan solamente hablar en contra de la especulación de los acaparadores.

No nos importa nada todo eso; nosotros contamos con nuestra fuerza para llegar a la meta de nuestras aspiraciones.

No nos importa que hayas sembrado el odio contra nosotros entre la canalla dorada, entre los que no tienen sentimiento, entre todos esos que viven de lo que producimos nosotros, hijos del amor, hijos del trabajo y amantes de la libertad, estamos para lo que sobrevenga.

A pesar de las calumnias que contra nosotros lanzáis proseguimos nuestra tarea de emancipación social.

Por encima de vuestras bajezas y ruindades está nuestra obra compuesta con cerebros que piensan, con brazos que ejecutan; por encima de vuestro miedo convertido en una acción inquisitorial está nuestra pluma po-

bre si pero sin miedo a vuestro terror, esta nuestra voz, que es la voz de la justicia diciendo verdades por todas partes.

A vosotros «Patriotas» que os coméis la patria y os llamáis padres de ella os decimos que sois los usurpadores de ella misma.

Nosotros los que de verdad amamos la Patria porque trabajamos para ella somos los que estamos dispuestos en todo momento no acusaros por que eso sería imitaros, sino a deciros que sois unos cínicos, unos inquisidores, unos seres sin sentimientos que viendo que la razón triunfa aún queréis matarla; no importa, la lucha está batallada. Veremos quien vence.

J. L.

Pequeñeces

El general Caribaldi al volver a Italia, dijo: «El asunto que más hondamente me preocupa, por ahora, es la cuestión rusa con su cortejo complicado de sucesos».

«Vá, qué a Viera, Sampognaro y Es corpión».

«No lo creemos!».

«Amsterdam 27.—El diario «National Tidende» señala el paso por Bergen de una misión del soviet en viaje para los Estados Unidos donde tratará de adquirir máquinas agrícolas por valor de cuarenta millones de rublos».

«Caramba, no han de estar tan nobres los bolsevikis de Rusia cuando solamente en máquinas agrícolas gastan 40 millones».

«¿Quién estuviera allí!».

Dice un diario local: «Por el Ministerio de Industrias se dictó ayer un decreto aprobando los precios fijados por la Junta de Subsistencias».

«Caramba, todo un descubrimiento! Y nosotros que creíamos, desde hace mucho tiempo, que la tal «Junta» no existía más».

«Leemos: «Entre un grupo de ciudadanos ha surgido la idea de tributar un homenaje al Dr. Viera, al bajar de la presidencia de la República».

Sin discusión, nosotros nos adherimos al homenaje. ¡Con tal que se vaya pronto y no vuelva!».

«El País» dice: «mientras los estadistas aliados discuten en París la organización de la sociedad de las naciones» los bolsevikis están dominando en Alemania».

No es nada, querido colega, pronto dominarán en todo el mundo. ¡Que diablo, una vez cada uno como los otros!».

El órgano oficial de nuestros primeros hermanos, publica un cartel de columnas con el título «A inscribirse» y en el cual refresca la memoria a los del «Partido» para que no se olviden que desde el 1.º de Marzo hay que empezar a inscribirse para tener derecho a la balota.

«Que decepción para nosotros! Como, los acontecimientos locales e internacionales no son suficientemente elocuentes aún para comprender que no es con la balota sino con las ametralladoras como se triunfa sobre los tiranos y explotadores?».

Un telegrama de Francia nos comunica que los empleados de los ferrocarriles París-Lyon-Mediterráneo realizaron una manifestación huelguista de brazos cruzados, que duró unos minutos.

El secretario M. Midal, de los ferrocarrileros, como otros miembros, fueron recluidos en una prisión militar por dicho gesto.

Bien hecho. Para que así aprendan a no cruzarse de brazos para luchar sino, que al contrario, hay que agitarlos violentamente en contra del enemigo.

La situación en Inglaterra es grave. Mr. Norme, ministro del trabajo declaró que «lo que a él más le afectaba era que los obreros sin hacer caso de sus organizaciones, ni a Consejos Directivos se declaran en huelga».

Apeyado. Los obreros tienen que obrar en esta forma porque, en estos momentos graves, los Consejos Directivos suelen ser conservadores, cobardes, y tienen las responsabilidades.

Un telegrama de México dice: «que el ejército del general F. Díaz fué expulsado de Vera Cruz. Ahora resta combatir a las fuerzas del Gral. Teja y de Villa, únicos rebeldes que quedan en el país».

Mentira.

No son solo los nombrados los únicos rebeldes que quedan en México. Aun quedan los «Zapatistas» que actualmente ocupan diez o doce departamentos y en los cuales se vive en pleno comunismo.

No mistifiquen.

Ermetti Novelli ha muerto. Lo sentimos.

Ahora que esperábamos que nos representara el drama: «El derrumbe del régimen burgués».

De todas partes

España

La agitación intensa, que se viene desarrollando en toda la península hace prever una transformación del régimen presente.

Barcelona en estos momentos es una olla en ebullición. Monarquicos y políticos, conservadores y explotadores, tiemblan de pavor y se aprestan a hacer concepciones de índole social.

Este empuje del proletariado español despertando del letargo, ha inquietado a los tiranos.

No es la política de separatismo lo que molesta y ha hecho tomar las medidas de represión por parte de las autoridades, sino la aspiración proletaria clara y definida. El maximalismo. La miseria latente, las condiciones peores del campesino, la extorsión de las libertades populares traerá por consecuencia la caída fatal del estado despótico.

Ni la fuerza militar llega ya a terrorizar al proletariado, el cual sigue con las huelgas y las protestas.

Esperemos con ansias la revolución emancipadora.

Inglaterra

De un tiempo a esta parte el reino unido está resultando desunido. Convengamos con respecto a sus tiranos y explotadores. El proletariado ha palpado una vez más la desilusión de las promesas. Y ante el engaño de los ministros se ha levantado viril para reclamar sus derechos. Huelgas que intervienen centenares de miles de trabajadores, protestas de los laboristas, grandes campañas maximalistas que hacen prever un gran futuro. El grupo, los grupos mejor dicho de anarquistas realizan una campaña profética y revolucionaria, por medio de mítines, conferencias, periódicos y hojas sueltas. Esto inquieta y les hace perder el sueño a los tartufos de la política, mientras el proletariado se muestra agresivo.

Francia

Este país atraviesa por un momen-

to de delirio de sugestión, de patriotismo, de crisis.

A pesar de ser la sede de la conferencia de la paz, el maximalismo también ha entrado.

El proletariado francés no puede permanecer indiferente, el sufre las mismas consecuencias dolorosas de la guerra criminal y de intereses, que todos los países que tomaron parte en la contienda brutal. Allí a pesar que el cable lo silencie, la agitación proletaria es un hecho.

Su pronunciamiento al bolsevikismo es neto, los sindicatos empiezan a hacer una labor ardua.

Los anarquistas, por su parte, son tenaces y conjuntamente con los maximalistas y revolucionarios de diversas tendencias, hacen una campaña hermosa y que en breve tiempo dará su fruto...

Italia

Aparentemente parece que aquí nada pasa. Pero es todo lo contrario, la lucha toma cuerpo; la propaganda maximalista se extiende hasta los lugares más apartados de la península italiana. Los periódicos anarquistas, hacen una propaganda enérgica y revolucionaria.

La miseria ha tomado proporciones colosales, las autoridades se esfuerzan en malograr el peligro. La desmoralización ha dado un porcentaje enorme de desocupados, que no sería extraño que esto fuese el principio de grandes revueltas por la condición pésima del proletariado. La miseria y la desocupación hará ver a las grandes masas la necesidad de un movimiento revolucionario y transformador.

Suecia

En este Estado la tranquilidad burguesa ha desaparecido. Una huelga formidable ha estallado en estos días.

Más de 35 mil ferroviarios están en huelga, amén del bolsevikismo que está tomando gran incremento.

La propaganda revolucionaria de emancipación proletaria, toma proporciones inusitadas, dado que los anarquistas actúan de manera valiente y desinteresada, exponiéndose a todos los peligros represivos de las autoridades.

Serbia, Montenegro y Rumania

Tres personas distintas y un solo Dios poderoso: el bolsevikismo. En estos tres pequeños países la campaña maximalista ha tenido campo propicio. La miseria, la guerra, las ambiciones personales de los políticos medradores, ha hecho que el pueblo comprendiera la verdad de las cosas.

De ahí que se hayan puesto definitivamente de parte del maximalismo que busca por la fuerza productora la emancipación de los productores.

Rusia

Rusia marcha, continua siendo el faro la «nave capitana» que marca de puentes a la civilización moderna.

La contestación del ministro Tchicherin, con respecto a la invitación de la Entente constituye un mentís a la prensa mercenaria. El maximalismo en Rusia se ha afianzado definitivamente. Las luchas en los distintos frentes con la burguesía es favorable a los bolsevikis. La república de los Soviets no solo se encarga de combatir a los parásitos sino que también en adquirir instrumentos de trabajo en gran escala. Para esto dice: el «National Tidende» pasó por Bergen una misión del Soviet en viaje para Estados Unidos, donde tratará de adquirir máquinas agrícolas por valor de 40 millones de rublos.

De esta manera se refuta a los que

dicen que Rusia es un caos. ¡Para que más!

Austria

La población de este vasto imperio, sufre en estos momentos las más graves consecuencias del hambre. La Lucha política es cáctica y los medios que emplean los actuales tiranos no se diferencian en nada a los métodos empleados por el imperio dual.

Todas las poblaciones de los distintos pueblos han comprendido que si quieren mejorar la vida tienen que llegar a los extremos.

La economía en manos de dirigentes de hoy es un desastre. Los extremistas por su parte preparan un golpe para poner las riendas de la cosa pública en poder del proletariado.

El hambre que asola a Austria Hungría, será la que hará comprender a las masas productoras que ellos son una fuerza y que por lo tanto deben imponer su voluntad.

Alemania

Alemania continua siendo un infierno. Las luchas entre los distintos partidos toman carácter. Las huelgas son todas de carácter revolucionaria, donde la violencia cumple su misión histórica.

El asesinato de Rosa de Luxemburgo y Liebknecht, no ha venido a echar por tierra la obra edificante y emancipadora del grupo espartaco.

Por el contrario, el abominable crimen ha despertado en los trabajadores una indignación general.

De ahí que en estos últimos días el telegrama nos sorprende con los grandes éxitos de los espartacistas a quienes se creían vencidos. La acción ha tomado más empuje, luchan con más encarnamiento que nunca.

La «Associated Press» nos comunica que las fuerzas de los espartacos derrocaron al gobierno de Wullemshaven. A este triunfo vendrán otros, hasta constituirse la república similar a la de los soviet rusos. Esto ha atemorizado a toda Europa.

Portugal

La asonada monarquía ha sido sofocada. Es lógico que así fuese, puesto que Portugal jamás ningún modo sufriría la afrenta de una caída para siempre. Allí donde había el ambiente de un movimiento sovietista provincial no ha mucho, no podía comulgar con el conservatorismo. Los partidos extremos en este levantamiento han de saber ocupar sus puestos. Sus aspiraciones son más grandes que todas las pequeñeces de la política. El momento es oportuno para iniciar una insurrección bajo la bandera de «tierra y libertad».

Chile y Peru

En estos dos pueblos la campaña del proletariado es levantisco. Por un lado las huelgas violentas, por el otro el anhelo de romper las cadenas opresivas de los tiranos, es lo que caracteriza a estos pueblos. A pesar del asunto de Tacna y Arica, el maximalismo se impone, cunde. Ya el pueblo se demuestra indiferente a las exhortaciones al patriotismo.

Va comprendiendo su misión emancipadora Chile está bajo una amenaza de un gran movimiento reivindicador; todos los gremios hacen una propaganda de mejoramiento económico. Además, de Punta Arenas, se habla de una insurrección maximalista que día a día va tomando magnitud. ¿Serán los rusos?

Para las autoridades hasta los abacanes si se revolaban serían considerados como rusos... Pero alegrémonos, las cesas marchan; los insurgentes están en todos los países prueba que

hay iniquidad.

Paraguay

Pocas son las novedades.

Los gremios activan, se mueven. Los anarquistas por medio de sus periódicos propagan con ardor sus ideas. Pero las autoridades vigilan en los puertos fronterizos para evitar la entrada de rusos. El maximalismo aquí también toma proposiciones: inútil las medidas de represión, el mal está en casa y en casa debe estar el remedio.

Argentina

La huelga portuaria continúa en pie hasta los momentos que escribimos estas líneas. Todos los arreglos han fracasado. La prensa en general clama por la intervención de Irigoyen para un posible arreglo dado los perjuicios enormes que acarrea a la hacienda pública. También la recolección de la cosecha en el territorio de la Pampa se ha fosilizado a consecuencia de la huelga, y corre el peligro de perderse.

Los grupos de huelguistas imponen por medio de la unión y la fuerza la solidaridad a los traidores. Los patrones ante la carencia de brazos han tenido que suspender las faenas.

La huelga es amenazante y violenta. Por otra parte el proletariado argentino después de los últimos sucesos se muestra activo y concurre con asiduidad a sus respectivos gremios. Los centros culturales y tendenciosos no escatiman energías por la propaganda. Los anarquistas y los periódicos ácratas están a la altura del momento sin decaer un ápice el entusiasmo. La indignación de la población se acentúa con respecto a las hordas que bajo los pliegues de la bandera argentina saquean y cometen las matanzas y atropellos con extranjeros inofensivos al igual que los mazorqueros a las ordenes de los Cuitiños y Troncosos.

Como podemos ver, en todos los países, hay rebeliones, luchas, que hablan bien claro del malestar existente en los pueblos.

Estas reacciones tienen su explicación y su origen: la explotación. Las revoluciones y las redenciones no son más que un efecto que todos saben donde reside la causa: en las desigualdades sociales. Cabe, entonces que hombre explotado no se deje embaucar con las mentiras y las tergiversaciones de la prensa mercenaria al rededor de los sucesos mundiales.

Pensamientos

La miseria verdadera empiezan cuando van escaseando también las esperanzas.—W.

El rezo del pobre es una reclamación; el del rico es un acoso de recibo.—Wertheimer.

El pesimista verdadero, es en el fondo un achacoso, un impotente.—E. Zola.

Banderillas

¡Ah, que alivio!

Al fin podemos respirar libremente: nuestra digestión se ha regularizado; los nervios han vuelto a su estado normal después de una tensión alarmante.

Es que no era para menos, ¡que diablo!

¡Les parece poco a ustedes de que nos hemos sobrado con aquello que se llama el «peligro maximalista»?

¡Afortunadamente no pasó de «bom-

bas de luces de bengala!

¡Por favor excelentísimo y poco ponderado presidente de la República, y usted, también, inimitable jefe de policía, no nos hagan pegar más sustos tan mayúsculos como el pasado con eso del cuento del «maximalismo»!

¡Por favor se lo pedimos!

VII columna

La verdad ante todo. Por encima de todo partidismo, de toda diferencia y lucha de clases tiene que estar la verdad.

Nosotros que siempre hemos fustigado los chanchullos del amigo Viera, también, en este momento que lo vemos ultrajar y calumniar vilmente, hemos de salir en su defensa y poner las cosas su en lugar.

Nos queremos referir a una versión luminosa lanzada por «El Día», al hacer crónica de la apertura de la Exposición Agrícola-Industrial Sud-Americana, en la cual decía, que en el momento de servir el lunch oficial, la muchedumbre que estaba en la exposición, hizo tabla rasa con todo habiendo quedado el Sr. Presidente de la República sin poderse servir del lunch.

Es mentira y mil veces incierta tal versión.

Como es posible creer, que Viera, tan ligero para comer y chupar se deje ganar el tiron y no probar nada del lunch servido en la exposición? Mentira, y mil veces mentira!

¿Y el sumario?

Con este título publica «El Día» un suelto llamando la atención al Consejo Nacional de la Asistencia Pública, por no haber iniciado aún el sumario prometido desde hace unos meses, contra los procedimientos de las «hermanas de caridad» por los procedimientos extorsivos y de «erudo proleísmo religioso» con los enfermos de los hospitales.

De los otros sumarios, que también nos anunció el colega y que prometió el poder ejecutivo para aclarar las arbitrariedades policiales, no nos dice nada, no lo reclama el diario «más liberal» del país.

¿No tiene interés, verdad?

Al colega le interesa y le parece más fácil aplastar muertos— como es la religión — y no de preocuparse en atacar la institución más nefasta— como es la policía — que tanto está al servicio de la religión, como del estado y de la propiedad privada.

Naturalmente, como hay intereses de por medio!

Visitando la exposición

No hemos podido resistir en visitar la exposición industrial agrícola sud-americana que se está realizando estos días en Montevideo.

Admirados hemos quedado frente a nuestra industria nacional como también de la de nuestros vecinos.

Tanto en la cantidad de artículos elaborados como en su calidad se ve que los objetos expuestos denotan no solo un aumento fabuloso de la riqueza sino también su perfección constante.

Lo que más nos llamó la atención fue al visitar la sección que se denomina «Familia obrera», ¡todo un portento!

Allí se ve a los obreros, con sus familias, descalzos, rotos, famélicos, con todos los vicios indiscutibles de la degeneración de la raza.

Todo está muy simbolizado. En su frente luce un sintético y alusivo cartel que dice: «los únicos factores de la presente exposición de la riqueza sudamericana».

¡Verdad que es muy simbólico!

POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS

El Juez Dr. Lago cómplice de la policía

La clase trabajadora sin garantías

Será monstruoso pero es así. Aquí, en el Uruguay, que se blasona de libertad, de democracia y de justicia; aquí, que a los cuatro vientos se nos habla de proteccionismo al obrero en todos los órdenes de la vida; aquí, que según la prensa burguesa, la clase trabajadora vive en el mejor de los mundos es en donde se están cometiendo más injusticias con la clase laboriosa, hay menos seguridades para la vida y la libertad de los obreros que en la misma Rusia de los ex-Zares.

Son ya del dominio público las vejaciones, las prisiones, las palizas de que fueron víctimas infinidad de obreros por parte de la policía con el tan fracasado cuento del «peligro maximalista».

Todo el público conoce que, por meras razones políticas, por conventillos existentes entre los tiburones que viven explotando al pueblo han puesto en danza a la clase trabajadora, y le han hecho cargar con toda la responsabilidad de los maquinismos políticos.

Eso, ya de sobra, lo conoce el público en general por haberse comprobado hasta la evidencia la gran plancha que se arrojó la policía y la prensa mercenaria con el infame cuento del «terrorismo maximalista».

Lo que sí, el pueblo ha de ignorar, probablemente, que, unido a las infamias cometidas por la policía se une la complicidad del Juez Dr. Lago que ha intervenido en los sumarios levantados a los inocentes obreros que han caído en sus garras.

Bien palpable ha sido la complicidad del Juez señalado por cuanto ha hecho todo lo posible para dificultar los trámites de esos sumarios y demostrando abiertamente su adversidad hacia la clase trabajadora.

Y nuestras afirmaciones no son gratuitas. Un diario burgués, «El Telégrafo», al ocuparse de estos asuntos, decía en uno de sus números, más o menos lo siguiente: «Nos sorprende que siempre que se producen sucesos de esta especie se encuentra de turno el Juez Dr. Lago».

Y efectivamente, ¿quién no recuerda, que en pleno período de reacción la prensa «publicaba» la noticia que Sampognaro, Irailaour y el Dr. Lagos habían tenido varias entrevistas?

¿Con que objeto? Pues, sencillamente, para ponerse de acuerdo en la forma de mejor tapar las infamias policiales y de hundir en la cárcel a honrados trabajadores.

Desde el 24 de Diciembre que se encuentran aún en la Correccional los obreros Juan Camerino, Carlos Narvalaz, Enrique Otero, Alfonso Rama, Francisco Rivello, José Rendo, José Salvia, etc.

¿Por qué causa? Por haber sido atropellados a balazos por la policía—al salir del «Centro Internacional»—aquella misma noche que violentamente detuvieron a la compañera María Collazo y su hija. Fue aquella misma noche, el 24 de Diciembre, que era tanto el deseo de matar que tenía la policía, que entre ellos mismos se balearon como muy bien, se pudo comprobar, por resultar un oficial herido por una bala de la misma calidad de revólveres que usa la policía.

¿Como hacer la policía y el Juez para salvar la responsabilidad de ese atropello?

Facilmente. Se acusó a Carlos Narvalaz de ser el heridor del oficial de policía y a los demás presos como cómplice del suceso.

¿Se quiere injusticia más grande? ¿Es posible mayor complicidad entre jueces y policías?

¿Existe más que puedan cometerse mayores arbitrariedades y en donde la clase trabajadora tiene menos garantías?

¡Imposible!

Es el pueblo, entonces, el único juez y defensor de sus miembros. Es a la clase trabajadora—desheredada de todo bienestar y de toda justicia—la que tiene que intervenir y obligar con sus poderosos medios a que no se juegue impunemente con la vida y la libertad de los productores.

Si así no lo hacemos, si cobarde y mansamente nos dejamos estar en una aplastadora indiferencia; si no reaccionamos virilmente en defensa de nuestros hogares y de nuestras libertades nos vejarán más y más hasta anularnos por completo.

De pie, entonces pueblo, y unámonos para salvar a nuestros presos que son nuestros hermanos de dolor y de miseria.

Comité Pro-Presos.—Federación Obrera R. Uruguay.—Obreros Sastres.—Obreros en Mimbres y Amarillo.—Obreros en Construcciones Navales.—Obreros en Calzado.—Obreros en Madera y Anexos.—Unión de Linotipistas.—Sindicato de Artes Gráficas.—Sociedad de Yeseros.—Obreros Sombrereros.—Ayudantes y Peones de Cocina.—Federación Picapedreros del Uruguay.—Federación de Obreros de los Frigoríficos.—Conductores de Vehículos de Carga.—Obreros Panaderos.—Obreros en Materiales de Construcción.—Carboneros de Bella Vista, de Montevideo y del Cerro. Agrupaciones y Centros de Estudios Sociales del Paso del Molino.—Luz y Vida.—Emilio Zola.—El Sembrador.—Pedro Cori.—Brisas Liberatorias.—Biblioteca Obrera del Reducto.—Centro Internacional.—Unión Libre, de la Teja.—Rusia Libre. Periódicos: «La Batalla».—«El Hombre».—«La Acción Obrera».

Montevideo, Enero 29 de 1919.

Sin embargo, no son los compañeros señalados, los únicos presos que están en la Correccional purgando delitos no cometidos.

Entre los otros presos que recordamos se encuentran Juan Moya, Luis Casales, José Vidal, Eugenio Gómez y unos cuantos obreros rusos los cuales, apesar de la insistencia de sus defensores para que recuperen la libertad, los jueces hacen oído de mercader dando largas a los sumarios.

El socialismo burgués

La burguesía que no transigió con el socialismo de la Internacional y puso a ésta fuera de la ley; la burguesía que no transigió con el socialismo de los Kropotkine, de los Malatesta, de los Grave, de los Mella, de los Faure, de los Gori, de los Nieuwenhuis, de los Lorenzo, de los Fabbri, de los Malato, de los Molinari, de los Pouget y de los Cornelissen, y califica a estos pensadores de «autopistas, violentos, desequilibrados y catastróficos», transige, en cambio, y

mima al socialismo de los Millerand, de los Ferri, de los Jaurès, de los Bebel, de los Turati, de los Viviani, de los Iglesias, de los Guesde, de los Cojajanni y de los Vandervelde, y les llama «sensatos, prácticos, grandes políticos y hombres de gobierno». Para la burguesía intelectual que es la que desarrolla la acción política de la burguesía propietaria y capitalista, orientando esta acción política, cuando precisa un cambio de forma que parezca progresivo, en el sentido de los inte-

reses y perduración del privilegio que disfrutaban todas las clases burguesas, el socialismo de aquella primera categoría de pensadores no es tal socialismo, sino puro caos, una regresión hacia la barbarie, y el socialismo de la segunda categoría de pensadores disputando como una posibilidad de progreso que acabe con la guerra social, trayéndonos la consiguiente felicidad. Y lo bueno es que a pesar de esta distinción que hace la burguesía, la finalidad social de ambas escuelas socialistas—colectivista, estadista y comunista anarquista—es, o era, en sus primitivos programas

al menos, la misma, o sea: socialización de la tierra, de las primeras materias, de los instrumentos del trabajo y medios del transporte, lo que equivale a una total expropiación de la burguesía.

¡Por qué, pues, esta preferencia burguesa por una determinada escuela socialista? Digámoslo de una vez bien claro y bien alto: porque la burguesía inteligente no tiene ya ningún temor ante el actual socialismo de cátedra de los socialistas «científicos» que han arrinconado el programa máximo socialista por un programa mínimo democrático y que en fuerza de querer ser «prácticos» han relegado aquella finalidad social—común a ambas escuelas—para las Kallias griegas, y sienten temor, al contrario, ante este socialismo que pudiéramos llamar de la calle, del pueblo obrero que mantiene bien alta la bandera primitiva no manchada por las filtraciones de las doctrinas burguesas, y desafiando el «modino reformismo» de los «prácticos» por no ceder ya nada del socialismo de la Internacional.

En efecto: este pseudo-socialismo que reniega la «lucha de clases» que preconizaron la Internacional y los primeros socialistas (que co-tinúa preconizando la escuela socialista-anarquista), y la sustituye por una «colaboración de clases»—son palabras textuales de los socialistas gubernamentales—que desvirtúa el antagonismo de los intereses económicos; este socialismo que califica de «socialización» las «municipalización y estadización» de ciertos servicios públicos (un capitalismo de segunda mano) que dejan subsistentes el capitalismo y la propiedad privada; este socialismo que, olvidándose de que la burguesía tuvo que apelar a la violencia para poder emanciparse del feudo; y olvidándose aimismo de que la burguesía se ha amado hasta los dientes, reputa al inofensivo sufragio universal como medio excelente de emancipación obrera y castra la que podría ser enérgica «acción directa» del proletariado inoculándole el vaciloso de la intermediación política que somete al trabajador a eterno tutelaje; este socialismo que no quiere ver que la ley de bronce del «partido» angula a la corte o a la larga todas las pretendidas ventajas del reformismo, este socialismo, repito, no es, en realidad, socialismo, sino pura democracia burguesa; no es el socialismo de los Marx y de los Bakunine de la Internacional no es el socialismo del manifiesto de los Comunistas, y contra «sta democracia socialista de los que diciéndose discípulos de Marx no son marxistas, han hecho muy bien en rebelarse siempre los socialistas anarquistas y ahora los socialistas sindicalistas que optan por la acción autónoma del proletariado en su doble lucha contra el Capitalismo y su defensor el Estado.

La democracia—expresión política de los intereses económicos de la burguesía—se está volviendo socialista para matar el socialismo. Esto no saben verlo los obreros socialistas de buena fe que creen en la virtud, dad de una «democracia socialista» que es de adórate, pero no socialista, que representa intereses burgueses, pero no intereses obreros. El solo hecho de que la burguesía diga pestes del anarquismo—que es socialismo—y entonces labranzas al socialismo de Estado de ería ser suficiente para ahuyentar los ojos del trabajador y hacerle comprender que la democracia social, a otros términos, que el socialismo gubernamental, eleccionista, y parlamentarista, reformista, no es un peligro para la burguesía, sino para el proletariado, cuya emancipación integal quedaría aplazada indefinidamente.

Y de hecho, no es un peligro para la burguesía. Sus intelectuales, que

a veces tienen momentos de sinceridad, cuando se sinceran por despecho, combatiendo a reconocerlo así. Sin abdicar de las doctrinas colectivistas de esta días hace. El *Dilema* los socialistas quedan incapacitados para gobernar. Ocupa un asiento ministerial Viviani; lo ha ocupado Bismarck, pero no con el objeto de realizar uno y otros sus ideales colectivistas, sino con el de mistificarlos. Y esto es precisamente lo que la escuela socialista anarquista dice a los socialistas de Estado: yendo en pos de la conquista del poder político con el que sueñan vuestras personales ambiciones mixtificadas el socialismo y acabáis dejándoos conquistar por los intereses económicos de la burguesía, dejáis de ser socialistas y os convertís en deócratas burgueses. La etiqueta socialista es lo de menos. El revolucionarismo del programa de vuestras intenciones se ha vuelto evolucionista al modo de la escuela positivista burguesa; la vieja lucha de clases se ha transformado en una teórica fusión de clases que oculta al trabajador el innegable antagonismo de intereses de clases; la acción directa del proletariado se detiene ante la urna electoral que fabrica nuevos amos políticos, el reformismo político económico de este pseudo socialismo no ataca la raíz del privilegio y del monopolio de la posesión. Todo esto no es socialismo; es democracia. Ni siquiera tendríamos necesidad de descorrer el velo que cubre esta mixtificación si el gran babieca no se llamase multitud. La misma burguesía nos ahorra este trabajo con sus confesiones y sus preferencias.

Kropotkin tiene razón: se impone una revisión de las doctrinas que actualmente pasan por socialistas. Esta revisión la comenzaron ya tiempo atrás el holandés Nieuwenhuis y el ruso Tcherkesoff, y no dudamos que los teóricos la completarán, para desengañar de los trabajadores víctimas de esta desnaturalización del Socialismo, víctimas de este socialismo pretendidamente científico que relega la lucha económica—que es lo que interesa al proletariado—a un plan secundario, y concede la prioridad a la lucha política, como si no la determinara los intereses económicos, por que esto es lo que particularmente interesa a los intelectuales con etiqueta socialista.

Pero de momento lo que mayormente interesa al proletariado es atajar el paso a las nacientes ambiciones personales de esta juventud burguesa recién salida de las aulas que, deseosa de notoriedad y no ignorando que el republicanismo pierde terreno entre las masas obreras, se titula socialista y se euela en el campo obrero con el oculto propósito de explotarlo. Es necesario que el proletariado diga a todos esos jovencuelos que andan equivocados. Al pueblo obrero debe ayudarse desinteresadamente, sin pedirle votos, ni aplausos, ni jefaturas que pueden ser lucrativas y transformarse en tiranías; sin hacerle servir de taburete para escalar los altos puestos de la política o de la posición social burguesa. El proletariado tiene una piedra de toque para aquilatar el desinterés y la convicción de los hombres: escucharlos atentamente, pero sin encumbrarlos con sus aplausos o con sus sufragios. Pongáseles a prueba. Si son de buena fe continuarán prestándole el concurso de su pluma o de su palabra, pero si una ambición particularista les lleva a nuestro campo proletario, ellos mismos lo desertarán cuando vean que están verdes. Cuidado.

JOSE PRAT

No tienen patria...

Los microbios o bacillus pestíferos que inoculan enfermedades en los individuos, matando el organismo huma-

no, no hacen distinción de raza ni de fronteras, pues, para ellos no hay patria.

En todos los regímenes en que existe la explotación del hombre por su semejante, sometiendo a los pueblos al puperismo, este no reconoce raza ni fronteras, el canto de la miseria que desespera y mata, es entonado por todo el orbe, no tiene patria.

Los ríos que encadenan el universo, como serpientes gigantescas, cuando desbordan, arrastrando con los escollos que encuentran por delante, no miran en el lugar que se encuentran, obran como la fuerza de la naturaleza le dicta, no tienen patria.

Las aves que cruzan el espacio, volando de una región a otra, pasando la fronteras, no tienen patria.

La voz de la ciencia, traspasando los límites fronterizos, los inventos, las artes y todas las creaciones del genio humano, sin distinción de razas, no han conocido las fronteras, han pasado por encima de ellos y cruzaron el universo; no tienen patria.

La Anarquía, concepción superior de la vida, ideal de superación de la humanidad, que abarca todas las ramas de la ciencia, del arte y todo lo que implica progreso, no puede reconocer ni raza, ni patria; es internacionalista.

Por eso, los anarquistas que propagamos el nuevo verbo de emancipación humana, no tenemos patria!

CLARÍN LIBERTARIO.

Los crímenes legalizados

Los jueces, enemigos de los obreros

No es exageración lo que se expone en el manifiesto suscripto por todas las entidades gremiales y agrupaciones anarquistas, de que los jueces son cómplices, incubidores de los crímenes que comete la policía.

Es poco aún. Los jueces son los tipos que menos saben hacer justicia; son seres que están incondicionalmente a disposición de los intereses burgueses y acérrimos enemigos de la clase trabajadora.

Son, los que con más placer, verían masacrar al pueblo laborioso en medio de la calle por la soldadesca ignorante y criminal.

Si no hubiera otros datos para confirmar lo que decimos, bastaría señalar la criminal sentencia dictada por el Juez Lado, del Crimen del Ter. turno, el cual, absolvió al soldado Mendieta de culpa y pena, a aquel mismo soldado Mendieta que asesinó a Floro Ferrara en la calle Vi y Pay-sandú el día 8 de Agosto, cuando la huelga general, aquella huelga general y aquellas muertes que debían recaer sobre la conciencia negra del canalla Juan Cat.

En cumplimiento de su deber y en defensa de la propiedad, dijo el juez que obró el soldado Mendieta que asesinó al obrero Ferrara.

Y sin embargo, cuando un obrero, cuando el pueblo, en cumplimiento también del sagrado derecho que le asiste, en defensa de su trabajo robado por la burguesía—sale a la calle a defenderlo es encerrado en la cárcel y condenado por jueces criminales, sin conciencia y sin escrúpulos, a meses y años de prisión.

Peor aún. Los obreros sin salir a la calle a defender sus derechos son sacados de sus casas violentamente, sin orden de allanamiento, sin causas justificadas y encerrados en inmundas mazmorras y apalidos cobardemente. Y de esto no solo no dicen nada los jueces, sino, con toda conciencia, aceptan como verdicos las partes policiales hundiéndose en la cárcel a honrados trabajadores.

Mentira, los jueces no están para hacer justicia; los jueces están nada más que para defender los intereses

de los ricos, de los gobernantes que son los que hacen las leyes a su favor y los jueces las hacen cumplir.

Los jueces son sirvientes incondicionales de los privilegiados y enemigos declarados de los hombres más útiles de la sociedad: los trabajadores. Es bueno entonces, es necesario que el pueblo conozca la misión que tienen los jueces y se convengan de una vez que ellos son los enemigos declarados del pueblo laborioso y de ellos no hay que esperar justicia alguna, sino, al contrario, reconocerlos como implacables enemigos.

Prosiguimos sobre el tema.

RIFA PRO-“LA BATALLA”

En breve pondremos en circulación una rifa con valiosos premios a beneficio de nuestro periódico.

La aparición semanal de LA BATALLA ha ocasionado un aumento en los gastos que no son cubiertos por las entradas normales de suscriptores y paqueteros. Razón, por la cual, se hace indispensable el organizar rifas, veladas, etc., para mantener el equilibrio económico indispensable.

Como siempre, pues, esperamos que los amigos y compañeros, sabrán responder a las nuevas necesidades creadas.

Vida Obrera

Obreros yeseros

Tan pronto como se organizó este gremio fué a la lucha en exigencias de mejoras.

Después de varios días de brega conquistó el triunfo pleno.

En verdad que esto constituye un elocuente ejemplo de lo que representa la organización obrera, ejemplo que no deben olvidar los trabajadores yeseros que durante estos últimos tiempos tanto han padecido los despotismos y la usurpación extrema de los burgueses.

Obreros Cocheros

La huelga que hacía ya algún tiempo venían sosteniendo estos trabajadores, ha terminado con un completo triunfo.

Obreros en Madera

Días pasados los obreros de la casa Caviglia hicieron exigencias de aumentos de salario que han conseguido y que son de un 10 un 15, un 20 y 25 por ciento.

En el establecimiento «La Vencedora» se ha producido una huelga motivada por el despotismo que los burgueses han querido emplear con los delegados de la sociedad. Es seguro que los trabajadores sabrán vencer el capricho estúpido del burgués.

Federación O. R. Uruguay

Proximamente la F. Obrera convocará para una asamblea de delegados, a fin de reanudar nuevamente los trabajos interrumpidos por los atropellos policiales.

Del Interior

La Federación O. ha recibido del interior las siguientes informaciones:

De Florida

Se ha constituido en esta ciudad la sociedad de Oficios varios; habiéndose iniciado activos trabajos é fin de

interesar a los trabajadores por la organización gremial.

En el Carmelo

En esta localidad los atropellos criminales de la policía han llevado el terror a los hogares proletarios; pero si bien en un momento el desenfreno reaccionario pareció que tronchaba los primeros entusiasmos, hoy ya se nota lo contrario y posiblemente, muy pronto, los trabajadores de ahí tomarán a la lucha con más vigor y decisión.

En el Salto

La huelga de electricistas y peones de carreteras, continúan con igual tezon que en los primeros momentos, pues la firmeza de los huelguistas se mantiene exaltada.

La justicia que encarnan las reclamaciones, que éstos hacen, les ha valido la simpatía unánime de la población.

En Fray Benito

Una sociedad de oficios varios se ha formado en esta localidad. Hay elementos activos que trabajan fuerte y con constancia a fin de interesar al pueblo a que se organice y se prepare para poder estar en condiciones de actuar debidamente en las grandes luchas que se avecinan.

En Mercedes

También en esta Ciudad se ha organizado una sociedad de oficios varios, integrada por numerosos trabajadores de los diversos gremios.

En el interior, como se ve, se notan los principios de un despertar proletario del cual mucho y muy bueno es dable esperar.

La Federación Obrera se dispone a secundar debidamente esa iniciada organización que con tan buen criterio se encamina; pues conviene que se note, que de todas las regiones se dirigen a la Federación, lo que a bien es cierto que no es de extrañarse por ser muy razonable, que así se haga, y que demuestre también que se interpreta justamente el móvil de la organización obrera, lo que dará lugar muy pronto a una seria y saludable obra contra la embaucación de la política a los mercenarios del voto.

A los Picapiedras del P. del Molino

Aquí en esta sociedad, desde un tiempo a esta parte, los trabajadores de estas canteras se muestran indiferente a la organización; esta indiferencia ha llegado al colmo.

Habiendo dado lugar a que algunos patronos se le ocurriera rebajar el adoque a \$ 3.00 el mil que son los Sres. Pedacchi y Cia. y Benito Persibal.

Los obreros de la cantera del Sr. Pedacchi y Cia. ya hace tiempo que le rebajó, pero como buenos carneros se abstuvieron de comunicarlo a la sociedad; no pasó igual con los que trabajan en la cantera de Persibal, allí al comunicarle el *Burgues* que le rebajaba el material, aludiendo que ahora no era tan delicado como antes y que se podía ganar el jornal igual se le contestó que trabajarían hasta ver lo que la sociedad resolvía!

¡Compañeros! es necesario reaccionar para así hacerse respetar, ser hombres y no borregos resignados no veis incautos que los patronos nunca han tenido los precios tan elevados, como actualmente? ¿seguiréis siendo los eternos juguets de estos dos, otros brutos y rústicos que ejercen de patronos?

Pues seais hombre y tratad de organizarlos mejor para que en la primera oportunidad que alla poder ponerlos a la altura que se hallan las

demás secciones que componen esta Federación.

Esperemos que lo ocurrido sirva de ejemplo.

NARCISO TRONCONI

Secretario.

Un triunfo de los Obreros en Madera

Los obreros que pertenecen a la casa de Caviglia Hermanos, han presentado un pliego de condiciones, el cual fué aceptado. Indiscutiblemente que lo que más vale, lo que tiene un valor positivo, en ese pedido, es la abolición de las multas, porque ésta representa cuando se aplica, una coacción moral y material.

Facilmente los obreros que acaban de obtener el aumento, casi de 30 centésimos más por día, noten que están igual que antes, y es que ni con 30, 50 y 100 de aumento no haremos nada, ni tampoco resuelve nada para nuestras miserias.

Menos horas de trabajo, esto se hace para que trabajen, para que se ocupen los que no lo estén, y en esto entra la maquinaria que nos obliga a trabajar menos.

Consiguiendo el aumento los obreros no estaremos bien, ni tendremos nada positivo mientras exista la propiedad privada. Voy a explicarme mejor: mientras que el obrero tenga que pagar alquiler, mientras el proletario tenga que mantener a otro hombre que no hace nada, mientras los obreros voten no tendrán mejoras positivas, reales.

Hay otro valor positivo, y es, estar asociado, para discutir nuestros intereses económicos, y no solo discutirlos sino hacer por resolverlos de una vez, con esta fórmula *todos a trabajar, todos a gozar*; más dentro de las organizaciones obreras hay problemas morales que equivale a decir que los hombres aprenden a tener conceptos, aprendan gobernarse ellos mismos.

Por otra parte, los obreros, parece que no ven los acontecimientos europeos que se van desarrollando consiguiendo la abolición de la explotación; que han terminado con los pobres y ricos, todos iguales económicamente y esto se consigue con la organización obrera, con la fuerza proletaria, frente a la otra fuerza la burguesía la del gobierno o la unión con la solidaridad, con el sentimiento, con la razón, con la fuerza, con las armas en las manos.

Así triunfaremos.

UNO DEL GREMIO.

Pro-presos

Suma anterior \$ 5.00—Un comiente liberal \$ 2—Gil, \$ 0.41

Momentos de sinceridad

Le vez en cuando necesito pararme en el camino; dejo caer los brazos fatigados, levanto la cabeza sudorosa miro a lo lejos y a lo alto y respiro ruidosamente hinchado los pulmones robustos con el aire puro de esperanzas que viene de allá del horizonte luminoso, donde garminan los ideales.

Porque, señores, me ahogo aquí dentro (1) en este «spoliarium» de ilusiones, en esta mancha política y social...

ALEJANDRO LEROUX.

(1) Se refiere al Parlamento.

No te quejes inútilmente de la Sociedad en que vives; si es mala, ahí estás tú para corregirla.